

“Emprender un auténtico camino espiritual no es eludir dificultades, sino aprender con atención del arte del error, y someter las equivocaciones al poder transformador de nuestro corazón.”

Jack Kornfield



Guillermo Muñoz Vera, *El piso de Anette*, 1988

### PARA LEER...

MILLÁN, M.A., *Humanizar el cuidado. El ejemplo de San Camilo*, Sal Terrae, Madrid 2020

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
xabier@sancamilo.org



## Navidad en familia



No es posible recuperar el verdadero sentido de la Navidad si no ahondamos en la dimensión hogareña de estas fiestas.

### El carácter hogareño de la Navidad

Estos días navideños se caracterizan todavía hoy por un clima más familiar y hogareño. Para muchos, la Navidad sigue siendo una fiesta de reunión y reencuentro familiar. Ocasión para congregarse todos alrededor de una mesa a compartir con gozo el calor del hogar. Estos días parecen reforzarse los lazos familiares. Se diría que es más fácil la reconciliación y el acercamiento entre familiares enfrentados o distantes. Por otra parte, se recuerda más que nunca la ausencia de los seres queridos muertos o presos, alejados del hogar. Sin embargo, es fácil observar que el clima hogareño de estas fiestas se ha ido deteriorando de año en año. La fiesta se desplaza fuera del hogar. Los hijos corrían a las salas de fiestas. Las familias se trasladan al restaurante. Aunque este año no será posible por la Covid, se nos invitaba ya a «celebrar la Navidad en Benidorm».

Es difícil el encuentro familiar cuando, a lo largo del año, no se vive en familia. Incluso, se hace insoportable cuando no existe verdadero diálogo entre padres e hijos, o cuando el amor entre los esposos se ha ido apagando. De ahí que estas fiestas navideñas que, durante tantos años, han reavivado el calor entrañable de las familias, sean quizás hoy en muchos hogares uno de los momentos más reveladores del deterioro de la vida familiar.

### La familia humana

El carácter familiar de la Navidad es de origen hondamente cristiano. Según el relato de Lucas, los primeros en escuchar el anuncio del nacimiento del Hijo de Dios han sido unos pastores que no dormían sino que se mantenían vigilantes y despiertos durante la noche. Por eso, desde muy antiguo, los cristianos acostumbraban a permanecer despiertos en la noche de Navidad, preparándose a celebrar con fe el nacimiento del Salvador. Desde entonces, es costumbre en los países de tradición cristiana esta reunión familiar. Pero el carácter familiar

de estas fiestas tiene unas raíces más profundas. Los cristianos celebramos al Dios que ha querido formar parte de la familia humana. El Hijo de Dios se ha hecho nuestro hermano. Ahora la humanidad no es un conjunto de individuos aislados o dispersos que viven cada uno su vida. Todos formamos una gran familia de hermanos que podemos gritar a Dios «Abbá», Padre. Por eso, el nacimiento del Señor es una invitación a esforzarnos por el nacimiento de un hombre nuevo y de una familia mejor y más humana. Hemos de hacer del hogar la primera comunidad en la que los hijos puedan vivir una verdadera experiencia de familia y fraternidad. Pero no basta.

El verdadero amor no conoce límites ni puede quedar restringido egoístamente a las fronteras del propio hogar. Celebrar de verdad la Navidad exige aprender a vivir con un sentido profundo de fraternidad. Quizás entre nosotros, la Navidad tenga que ser, antes que nada, una llamada urgente a vivir como hermanos, por encima de ideologías, creencias, partidismos o siglas que cada uno pueda defender. La Navidad debería ser ocasión de reflexión y de compromiso para crear entre nosotros un estilo diferente de entender la lucha política y el esfuerzo común por una sociedad mejor. Por encima de objetivos políticos, intereses de partido o razones de estrategia, el otro es siempre nuestro hermano, incluso cuando se nos presenta como adversario.

## Las cargas se acomodan caminando

Camilo de Lelis

### ¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase.



|   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| J | A | U | A | C | N | B | D | A | O | U |
| T | L | I | S | S | A | E | T | A | R | J |
| D | L | E | J | A | S | M | A | A | E | T |
| O | I | D | O | I | S | M | I | S | D | U |
| J | R | Y | E | S | C | L | U | N | R | A |
| R | O | R | O | E | A | S | Q | U | O | E |
| E | T | R | L | M | S | R | N | O | C | E |
| O | S | E | D | A | L | M | T | E | S | I |
| A | S | Q | I | A | U | E | E | E | S | T |
| A | N | L | E | S | N | P | E | R | D | A |

**Frase Anterior:** Juan Bautista nos invita a dirigir nuestros ojos hacia el Señor que viene.

## EVANGELIO (Jn 1, 19-28)

### Lectura del santo Evangelio según San Juan

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: « ¿Tú quién eres?»

Él confesó sin reservas: «Yo no soy el Mesías.»

Le preguntaron: « ¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?»

Él dijo: «No lo soy.» « ¿Eres tú el Profeta?»

Respondió: «No.»

Y le dijeron: « ¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?»

Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías.»

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?»

Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.»

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

La liturgia del tercer domingo de Adviento, teniendo en cuenta la cercanía de la Navidad, pretende ser una clara invitación a la alegría. El protagonista de la primera lectura afirma: “Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios”; san Pablo pide a los tesalonicenses “estad siempre alegres”. Juan Bautista es demasiado serio para hablar de alegría, pero da testimonio de la luz que inundará el mundo, y eso también es motivo de gozo.

La clave del mensaje de este domingo se encuentra en el contraste entre el mensaje de la 1ª lectura y el evangelio: el primero habla de un personaje seguro de sí mismo y de su misión; el evangelio de Juan habla de alguien que se empequeñece a sí mismo para poner de relieve la grandeza del que lo sigue. Y el que lo sigue es precisamente el que lo ha precedido, el protagonista del primer acto. Alguien con un mensaje de esperanza y alegría para los que sufren.